

Los Reyes presidieron en el Palacio Real de Madrid
la tradicional celebración, a la que asistió por primera vez la
Princesa de Asturias

PASCUA MILITAR 2024



PASCUA MILITAR

POR décima vez en su reinado, Felipe VI recibió el pasado 6 de enero en el Palacio Real de Madrid a los representantes de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil con motivo de la Pascua Militar. «Esta celebración no es una más para la Corona», señaló el Rey, quien puso de relieve la presencia, por primera vez, de la Princesa de Asturias que, como dama cadete de la Academia General Militar, ha iniciado este curso su plan de formación militar. «De modo que, junto a la Reina y la Princesa, como Mando Supremo me alegra transmitir mi felicitación y reconocimiento anual a los componentes de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil, a los miembros del Centro Nacional de Inteligencia y al conjunto de hombres y mujeres, civiles y militares que, en el Ministerio o en cualquier ámbito sirven a la Defensa y Seguridad Nacional».

Don Felipe subrayó que el año 2023 se ha revelado «como un período muy exigente», en el que, «junto al desarrollo de las misiones permanentes con las que veláis por la soberanía e independencia de España, habéis continuado realizando una larga lista de cometidos dentro de los objetivos estratégicos establecidos en las misiones internacionales». El Rey, con uniforme de gala de la Armada, expresó «el afecto sincero y profundo de la Corona» hacia los militares y guardias civiles, «porque, al ofrecer una vida de servicio sacrificado y desinteresado a los demás, sois buen reflejo de la nobleza del pueblo español».

En su discurso previo, la ministra de Defensa, Margarita Robles, subrayó el compromiso de España con la paz en el mundo: «Ante las guerras, los conflictos y cualquier género de injusta violencia, no podemos ser indiferentes», afirmó, y recordó el apoyo que se está prestando a Ucrania «frente a la injusta y cruel invasión rusa». Del mismo modo, condenó las violaciones del derecho internacional humanitario que se están produciendo en Gaza y pidió, «con toda contundencia», un inmediato alto el fuego permanente. La ministra destacó que España es uno de los principales contribuyentes a las operaciones de mantenimiento de la paz y remarcó la necesidad de seguir dotando a nuestras Fuerzas Armadas de capacidades modernas, «que

las sitúen en vanguardia en términos de innovación y desarrollo tecnológico».

También Margarita Robles se refirió en su discurso a la formación militar de Leonor de Borbón, de quien destacó su «dedicación y esfuerzo incuestionables» y recordó que está llamada a ejercer en el futuro el Mando Supremo de las Fuerzas Armadas. «Como padres —dijo a los Reyes—, os podéis sentir satisfechos del trabajo que la Princesa de Asturias está realizando en la Academia Militar de Zaragoza, como así nos transmiten sus profesores y compañeros».

UNA TRADICIÓN DE 242 AÑOS

El Rey Carlos III instauró la Pascua Militar en 1782 para conmemorar anualmente la reconquista de la isla de Menorca, que los ingleses ocupaban desde 1713 como resultado del Tratado de Utrecht. Se eli-

El Rey expresó a los militares y guardias civiles «el afecto sincero y profundo de la Corona»

gió el 6 de enero porque fue en esa fecha cuando se inició el definitivo bombardeo y asalto al castillo de San Felipe, en el que se habían refugiado las tropas inglesas. La Pascua Militar fue olvidada, por vicisitudes nacionales, durante el siglo XIX y gran parte del XX, hasta que su celebración se recuperó en 1977. Desde entonces, constituye un solemne acto castrense con el que se inicia el año militar.

Al filo del mediodía, con la llegada de los Reyes y la Princesa de Asturias al palacio, daban comienzo los actos de la Pascua Militar 2024. En la puerta de la Almodena fueron recibidos por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, la ministra de Defensa; el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska; el jefe de Estado

Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Teodoro López Calderón y el jefe del Cuarto Militar, teniente general Emilio Juan Gracia Cirugeda.

Tras los honores de ordenanza (arma presentada, himno nacional completo y salva de veintidós cañonazos), el Rey pasó revista en el patio de la Armería a una agrupación de Honores de la Guardia Real. La unidad había recibido el día anterior la visita de la ministra de Defensa, quien les agradeció «el trabajo que hacen todos los días del año, dejando muy alto el pabellón de España, y de la Corona, que es tan importante para los españoles».

Finalizada la revista, los Reyes y la Princesa de Asturias recibieron en la Saleta de Gasparini el saludo de las distintas representaciones. La del Órgano Central y Estado Mayor de la Defensa, encabezada por el JEMAD, estuvo precedida por la secretaria de Estado de Defensa, María Amparo Valcarlos; la secretaria de Estado directora del Centro Nacional de Inteligencia, Esperanza Casteleiro; la subsecretaria, Adoración Mateos, el secretario general de Política de Defensa, almirante Juan Francisco Martínez Núñez, y el secretario general del CNI, Arturo Relanzón. Seguidamente, cumplieron a Sus Majestades representantes de las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo, de los tres Ejércitos —con sus respectivos jefes de Estado Mayor al frente—, de la Guardia Civil y de la Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas.

Acto seguido, las citadas autoridades y comisiones ocuparon sus puestos en el Salón del Trono, por primera vez sentados en vez de hacerlo de pie. Don Felipe impulsó condecoraciones a una veintena de invitados y, a continuación, tomó la palabra la ministra de Defensa.

DISCURSO DE LA MINISTRA DE DEFENSA

Margarita Robles dedicó unas palabras a los militares heridos y fallecidos este año: «Transmitimos a sus familias nuestro cariño y reconocimiento, así como el apoyo pleno, para que encuentren toda la ayuda y consuelo que precisen y las respuestas que legítimamente tienen derecho a obtener».

En relación con la situación internacional, reiteró que «vamos a continuar nuestro histórico compromiso con la paz, la diplomacia, la cooperación y la resolución

pacífica de conflictos, así como con la protección de los valores democráticos en un momento crítico para la estabilidad global». Como ejemplo de esta tarea resaltó «la firmeza de nuestro apoyo a Ucrania», y el esfuerzo realizado durante el 2023, tanto a través del envío de equipamiento militar, como de formación y ayuda humanitaria, «de manera coordinada con el resto de socios y aliados». Además, puso de relieve «la gran labor» que se realiza en el hospital militar de Zaragoza, donde 90 heridos ucranianos están recibiendo tratamiento médico y psicológico.

La ministra enumeró los despliegues efectuados en diferentes puntos del mundo, donde «demostramos siempre que España es un aliado serio, responsable y comprometido». A los 3.000 hombres y mujeres que se hallan en cumplimiento de todas estas misiones les transmitió «todo

Felipe VI y la ministra de Defensa resaltaron el compromiso de España con la paz y la seguridad

nuestro aprecio y cariño, que hacemos extensivo a sus seres queridos que son quienes más sufren su ausencia, especialmente en estas fechas tan señaladas».

Quiso hacer una mención especial al contingente de la misión de Naciones

Unidas en Líbano: «Se encuentra desempeñando su misión, con una altísima eficacia y profesionalidad, pese a las difíciles circunstancias en que han de realizarla, dándonos a todos el mejor ejemplo de profesionalidad, y mostrando además su cercanía a las poblaciones».

Robles también mencionó las operaciones de evacuación realizadas «en peligrosos teatros de conflicto», como Sudán, Níger y Gaza. «La agilidad con la que se han dirigido y ejecutado, ayudando a salvar muchas vidas, pone de manifiesto nuestro potencial de respuesta y la preparación de nuestros militares frente a crisis regionales sobrevenidas, siendo un ejemplo para toda la comunidad internacional». Remarcó, asimismo, la ayuda prestada en los terremotos de Turquía y Marruecos, los incendios de Chile, Túnez y Grecia, o los desbordamientos ocurridos en Eslovenia.



Los Reyes y la Princesa de Asturias, acompañados del presidente del Gobierno, la ministra de Defensa, el ministro del Interior y el jefe de Estado Mayor de la Defensa, escuchan el Himno Nacional a su entrada en el Palacio Real por la puerta de la Almudena.

Al hacer balance de los principales acontecimientos del pasado año, Margarita Robles se refirió a los logros de la Presidencia española del Consejo de la UE que España ha ostentado durante el segundo semestre. «En el ámbito de la Seguridad y Defensa, hemos hecho una clara apuesta por la autonomía estratégica de la Unión Europea», concretada en los ejercicios *Sinkex 23*, en Canarias, y el *Milex 23*, en la bahía de Cádiz, ejercicio en el que se han puesto a prueba las capacidades de la UE para la gestión de una crisis fuera de su territorio.

La ministra mencionó las importantes inversiones en Defensa aprobadas por el Gobierno, y señaló que el aumento del presupuesto de su Departamento sirve para «fortalecer la paz y seguridad; crear un importante número de puestos de trabajo, apostar por la innovación de capacidades técnicas avanzadas y dar un fuerte impulso a la industria nacional».

En ese sentido, puso como ejemplo la construcción de la Base Logística Operativa del Ejército de Tierra, en Córdoba, o el Centro Tecnológico de Desarrollo y Experimentación (CETEDEX), en Jaén. Igualmente, hizo mención a la entrega a la Armada del submarino *Isaac Peral* y a otros programas en marcha, como el vehículo *Dragón 8x8*, o a las fragatas F-110, e indicó que, a lo largo de este año, se aprobarán 18 nuevos programas de modernización. El incremento de la inversión en Defensa ha de permitir «mejorar las condiciones de vida y trabajo» de los miembros de las Fuerzas Armadas. «Ellos son nuestro mejor capital», remarcó.

Robles señaló que, desde hace 45 años, España «goza de una Constitución que supone un ejemplar marco de tolerancia y convivencia», y resaltó que la sociedad española «muestra un profundo reconocimiento» a la labor que realizan los militares. «Seguiremos esforzándonos este año que empieza, con dedicación y con toda ilusión, en esta apasionante tarea de servir a España».

Antes de finalizar su discurso, la ministra de Defensa expresó «nuestros mejores deseos» a la Princesa de Asturias «en esta etapa tan ilusionante de su vida», y



El Rey, junto al JEMAD y el jefe del Cuartel Militar, pasa revista a la agrupación de la Guardia Real que le rindió honores en el patio de la Armería.

«Ante las guerras, los conflictos y cualquier género de injusta violencia, no podemos ser indiferentes», afirmó Robles



El Rey pronuncia su tradicional mensaje de felicitación a las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil en el Salón del Trono.

agradeció «muy especialmente» a la Reina Doña Letizia «su diaria entrega y voluntad de servicio».

MENSAJE DE DON FELIPE

Al comienzo de su intervención, el Rey agradeció «el sacrificio y compromiso de todos aquellos que, en territorio nacional o en zona de operaciones, trabajan con total entrega todos los días del año para garantizar nuestra seguridad y bienestar de forma permanente». Especialmente, quiso recordar a los fallecidos el pasado

año: «Tenemos una deuda permanente de gratitud hacia ellos y hacia sus familias, a las que envío nuestra cercanía y nuestro abrazo afectuoso».

El Monarca también remarcó los 45 años que nuestra Constitución cumplió el pasado 6 de diciembre. «Durante este ya casi medio siglo —señaló Don Felipe—, las Fuerzas Armadas habéis cumplido con empeño, abnegación, eficacia y dignidad vuestra misión de contribuir a garantizar las condiciones de seguridad necesarias para que los españoles podamos disfru-

tar de nuestros derechos y libertades». Hizo una mención especial a los 3.000 hombres y mujeres desplegados en las 17 operaciones en el exterior: «Con su entrega y sacrificio, no solo contribuyen a crear un mundo más estable y seguro, sino que también se convierten en ejemplo de los valores de nuestra sociedad».

Además de estas misiones que se desarrollan en el marco de la OTAN, la UE y la ONU, el Rey indicó que, durante 2023, las Fuerzas Armadas han afrontado los efectos de distintas catástrofes naturales,

Felipe VI agradeció la «acogida excelente» que ha tenido la Princesa de Asturias en la familia militar

El Rey a los militares y guardias civiles: «Sois buen reflejo de la nobleza del pueblo español»

dentro y fuera de nuestras fronteras. «Su contribución en la atención y gestión de estas emergencias ha sido vital para mitigar el sufrimiento de los afectados y restaurar la normalidad en las regiones damnificadas».

Felipe VI recordó también algunas de las visitas que realizó el pasado año para conocer de primera mano la adquisición de nuevas capacidades, la formación de unidades y la participación en ejercicios como *Sinkex*, *Eagle Eye* y *Defender Europe*. «Estas actividades me han permitido comprobar, una vez más, el compromiso de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil con la búsqueda de la excelencia y el desarrollo y mantenimiento de las capacidades de defensa avanzadas y el grado de implicación de España en el seno de la cooperación internacional». También visitó el hospital



En su discurso, Margarita Robles hizo balance del año transcurrido y expuso los objetivos de la política de Defensa y de las Fuerzas Armadas para el 2024.

militar de Zaragoza, donde se interesó por el estado de los militares ucranianos allí atendidos, «ejemplo notable de nuestro esfuerzo por ayudar a Ucrania en su defensa contra la invasión rusa». Por su parte, la Reina asistió a la conmemoración del centenario de la primera aeroevacuación médica en España, celebrado en la base aérea de Cuatro Vientos. «Dos ocasiones que

nos mostraron los avances en la atención médica y la mejora en el servicio a nuestros soldados, marineros y guardias civiles, así como la relevancia que para España tiene la colaboración humanitaria».

En todos estos casos, continuó el Rey, «he comprobado el alto grado de adiestramiento y operatividad de nuestras unidades, compuestas por militares de primer nivel». Son hombres y mujeres, añadió, «muy capacitados, con indudable vocación de servicio y una altísima profesionalidad, encuadrados en unas fuerzas y unidades modernas, preparadas para desempeñar cualquier cometido por exigente que sea el escenario».

Para terminar sus palabras, Felipe VI reiteró «el enorme orgullo» que la Reina y él sienten desde que la Princesa juró bandera el pasado 7 de octubre en la Academia General Militar de Zaragoza, «pasando así a formar parte de la gran familia militar». Y añadió: «La camaradería, la nobleza y la lealtad que encuentra entre vosotros es el mejor incentivo que puede tener en este primer año de formación militar».

A continuación, los Reyes y Doña Leonor se reunieron con todos los asistentes en el Salón de Columnas, donde tuvo lugar un acto social y un brindis a cargo de la ministra de Defensa.

Víctor Hernández

Fotos: Pepe Díaz/POOL EFE



Los comisionados y representantes de las Fuerzas Armadas cumplieron a Sus Majestades y a Su Alteza Real en la Saleta de Gasparini.